



Diódoro Carrasco Altamirano

## El Consenso de Huatusco

**S**e acumulan las sombras sobre el curso de la economía mundial y sobre la situación mexicana en particular. Según el Fondo Monetario Internacional, la economía mundial crecerá durante 2009, si bien le va, en 0.5%, mientras que pronostica para México un decrecimiento de 0.3%, el cual es optimista si se le compara con el del Banco de México.

Es en este contexto que el Congreso de la Unión ha convocado oportunamente al foro "México ante la crisis; ¿qué hacer para crecer?", con la participación de distinguidos ex gobernantes extranjeros como Felipe González, Ricardo Lagos y Romano Prodi, y con las intervenciones de funcionarios mexicanos de primer nivel, como el secretario de Hacienda y el Gobernador del Banco de México, entre otros.

En el foro han surgido diagnósticos y propuestas pertinentes, entre ellas destacan las de tomar medidas que permitan "defender el empleo y ayudar a los pobres" (Guillermo Ortiz Martínez), la necesidad de nuevas reformas estructurales en lo laboral, fiscal e inversiones (Agustín Carstens). El secretario de Hacienda anunció un paquete de reformas estructurales que el Ejecutivo pronto enviará al Congreso y que "permitirá aumentar la actividad económica en el corto y medianos plazos e incrementar el potencial de crecimiento del país en el largo plazo".

Por su parte, Guillermo Ortiz señaló que algunas de las causas del pobre crecimiento del país en 50 años es la mala utilización de los recursos humanos, además de la

rigidez laboral, la ineficiencia educativa y las malas calificaciones de México en materia de competitividad.

Las medidas anti-crisis, dijo Romano Prodi, hay que tomarlas ya, por el método fast track, pues los retardos repercutirán en profundizar los efectos de la crisis. Hubo coincidencia en exhortar a México a agilizar y profundizar sus medidas anticíclicas, al considerar que el paquete propuesto por el gobierno federal, si bien atinado, es insuficiente. Una frase fue paradigmática: "hay que salvar los bancos, no a los banqueros".

Julio María Sanguinetti señaló que no existen fórmulas milagrosas para superar una crisis como la actual, pero aquellos países que en el pasado lo han logrado, es porque pudieron "preparar a su gente y formar el capital humano necesario e imprescindible para enfrentar los desafíos de un crecimiento profundamente competitivo".

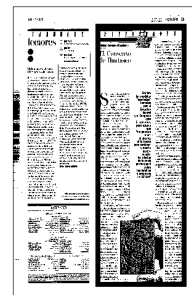
Muchas de estas medidas coinciden con las que el Grupo Huatusco de Economistas planteó en un seminario llevado a cabo a fines del año pasado, plasmadas en el documento el Segundo Consenso de Huatusco. Ahí el grupo ratifica las dimensiones inéditas de la actual crisis financiera internacional y la certeza de que ésta "será de mayor profundidad y mayor duración que cualquiera de las recesiones modernas y que la recuperación será

más lenta y prolongada".

Celebra las medidas "acertadas" tomadas por el Ejecutivo federal y el Congreso ante la situación, pero estima que "no parecen tener el alcance ni la fuerza para contener y mucho menos revertir los efectos de la crisis internacional sobre las familias y empresas de México". A su entender, la situación exige un "Plan de Emergencia para la Protección del Empleo y la Planta Productiva", que deberá contar con la aprobación de los Poderes de la Unión, de los gobiernos estatales y municipales, de las fuerzas políticas principales, de la representación empresarial y sindical, y de la sociedad civil.

Mientras madura esta propuesta, dicen, el Ejecutivo federal deberá tomar una serie de medidas entre las que destacan: una reingeniería del Presupuesto de Egresos para ampliar el margen de maniobra contra cíclica del gasto público; una mejor instrumentación de los proyectos gubernamentales; una mayor colaboración al interior del gobierno para unir recursos y esfuerzos en programas de emergencia, y la utilización de la banca de desarrollo para ampliar el crédito a programas de infraestructura, vivienda y a las necesidades del sector productivo.

Estas acciones tendrán que ser fortalecidas por resoluciones del Congreso que atiendan a la coyun-



**Celebra las medidas "acertadas" tomadas por el Ejecutivo federal y el Congreso ante la situación, pero estima que "no parecen tener el alcance ni la fuerza para contener y mucho menos revertir los efectos de la crisis internacional sobre las familias y empresas de México"**

tura y a la vez den a la economía mexicana mejores condiciones para el crecimiento, como serían el perfeccionamiento de la Ley Federal de Presupuestos y Responsabilidad Hacendaria; una reforma hacendaria para fortalecer la capacidad del Estado para orientar el crecimiento con equidad, una reforma integral de la legislación laboral, así como continuar con la agenda del cambio estructural para alcanzar una mayor competencia económica y mercados más eficientes.

Así, propuestas hay, lo que falta en todo caso es su concreción. ¿Estaremos esta vez a la altura de las circunstancias? ■■

